

## 8. Abolición de la Ley de Dios

*Signs of the Times, 29 de diciembre de 1887*

Título original: La obra de Satanás

Hemos dicho que solo este mensaje encarna la verdad, cuyo amor salvará a los hombres del engaño de la iniquidad del poder de Satanás, y de sus señales y prodigios mentirosos.

### Volviendo de la Luz a las Tinieblas

Cuando la verdad de este mensaje se presenta a los hombres y es rechazada, entonces se abre el camino para que Satanás obre con el poder de su engaño como nunca antes. Este es un principio que acompaña la representación de la verdad de Dios en todo momento, pero mucho más ahora, porque el poder de Satanás se manifestará ahora en mayor medida que nunca antes. Jesús dijo:

«Andad entre tanto que tenéis la luz, para que no os sorprendan las tinieblas» **(Juan 12:35)**

Cuando Dios presenta luz a los hombres y estos se niegan a andar en ella, entonces la oscuridad se vuelve mayor para ellos que nunca antes. Y a medida que la oscuridad es mayor, son más fácilmente engañados y extraviados, porque:

«...el que anda en tinieblas, no sabe adónde va» **(Juan 12:35)**

Ahora bien, la luz del Mensaje del Tercer Ángel ha de iluminar la tierra con su gloria,<sup>15</sup> y cuando esa luz es rechazada y los hombres se niegan a andar en ella, su oscuridad se vuelve mayor que la de cualquier época desde que el mundo comenzó, y consecuentemente la obra de Satanás será más poderosamente engañosa de lo que jamás haya sido en el mundo; y esto se enfatiza por el hecho de que:

«...sabe que le queda poco tiempo» **(Apocalipsis 12:12)**

Ahora veamos la obra engañosa de Satanás contra este punto de verdad: el día de reposo del Señor. El mundo, especialmente el mundo cristiano, profesa tener cierto respeto por los diez mandamientos. El Mensaje del Tercer Ángel llama a todos los hombres a guardar estos mandamientos, y al presentar este llamado,

señala la observancia del día de reposo del Señor tal como se da en el cuarto mandamiento.

Pero tan pronto como se presenta este deber, toda clase de oposición se levanta contra él. Y es un hecho innegable que la mayor oposición proviene del mundo cristiano profeso, precisamente de aquellos que profesan el mayor respeto por los mandamientos de Dios.

Todo esquema que pueda emplearse, es empleado, para cegar las mentes y embotar las conciencias de los hombres respecto al deber de obedecer el cuarto mandamiento y honrar a Dios guardando el día de reposo del Señor; y en aproximadamente nueve de cada diez casos, esta oposición culmina con el argumento de que la ley ha sido abolida. Una vez que se logra que la gente entienda que los diez mandamientos han sido abolidos, no es difícil entonces para tales maestros satisfacerlos de que no tienen obligación de guardar el séptimo día, como lo manda el mandamiento de Dios.

## **El Fruto de la Abolición de la Ley**

Pero una enseñanza como esa no puede presentarse con seguridad. Su único efecto es aflojar las riendas de la ley y la conciencia, y la anarquía es el resultado inevitable.

«Los que dejan la ley, alaban a los impíos» **(Proverbios 28:4)**

—y los impíos no pueden ser alabados desde el púlpito sin que se beneficien de esa alabanza. No importa en absoluto que la intención no sea esa, cuando el púlpito expone la idea de que la ley de Dios ha sido abolida, y así afloja las saludables restricciones de la ley, el efecto de ello se verá en nuestra tierra, y se ve hoy. Este es el secreto de la anarquía imperante en todas las clases. Donde no se manifiesta en la anarquía descarada misma, se manifiesta en la simpatía casi universal con los anárquicos.

Ni esto se confina al mundo impío como tal; prevalece en las iglesias. Los predicadores no pueden decir a sus congregaciones que los diez mandamientos han sido abolidos sin que el fruto maligno se vea en una disminución general del

respeto consciente por todas las cosas sagradas; la iglesia entonces pierde su influencia piadosa sobre el mundo, y si entonces ha de influir en el mundo, debe hacerlo por medios impíos, como los que se ven por todas partes en las ferias, las fiestas, los carnavales y la juerga que ahora caracterizan los esfuerzos de la iglesia, y que solo aumentan hacia una mayor impiedad.

## **Recurriendo al Poder Civil**

Bueno, habiendo tomado este rumbo para evitar que la gente guarde el mandamiento de Dios, y habiendo dado lugar con ello a un espíritu general de anarquía tanto en la iglesia como en el mundo, ¿qué debe hacerse a continuación? ¡Oh, el poder civil debe ser llamado al rescate para hacer cumplir las leyes dictadas por la iglesia!

Porque cuando los predicadores dicen a la gente que el día de reposo es una institución judía y ha sido abolido, y luego tratan de inculcarles el deber de guardar el domingo como día de reposo, se encuentran con los mismos argumentos que ellos mismos han usado contra el día de reposo del Señor.

Esto fue claramente declarado por el Dr. Pierson, de Filadelfia, en 1884, con estas palabras:

«La santidad del día del Señor es solo un remanente, si no una reliquia, del pasado; y si este proceso continúa, dentro del presente siglo la santificación del día de reposo estará entre las curiosidades de la arqueología y la paleontología. Los cristianos se disculpan por esto con el argumento de que el “día de reposo es una institución judía” y ha sido abrogado, sin hacer distinción entre la ley ceremonial y la ley moral... Otros discípulos eliminan el séptimo consagrado del tiempo, al igual que el décimo consagrado del dinero, con el argumento de que todo el tiempo y la propiedad son santos para el Señor, y así el efecto práctico es que no consagran nada.»

Esta es la sobria verdad, pero la gente no tiene la culpa principal. Estas mismas disculpas, con estas mismas palabras, les han sido predicadas una y otra vez por toda la tierra. Estos mismos argumentos han sido puestos en boca de la gente por

los predicadores en sus esfuerzos por persuadirlos de no obedecer el mandamiento de Dios, y ahora los ministros se vuelven y se quejan de la gente por hacer exactamente lo que ellos mismos les han enseñado a hacer.

- Poco pensaron estos hombres durante todos estos años que, al oponerse así al día de reposo del Señor, estaban blandiendo una espada que cortaría por ambos lados.
- Poco pensaron que estaban tejiendo una tela de araña, y empollando huevos de víbora que eclosionarían en víboras para picarse a sí mismos.<sup>16</sup>
- Poco pensaron que, al levantar estas objeciones y apelar a la popularidad y al interés mundano contra el día de reposo del Señor, estaban destruyendo el respeto por toda la ley de Dios e implantando una disposición de anarquía que rompería cualquier mandamiento de Dios o de los hombres que entrara en conflicto con esos intereses.

Los ministros han enseñado a la gente a decir:

«Si todos los demás guardan el día de reposo, yo también lo haré.»

Ahora, cuando se les pide que observen más estrictamente el domingo, la enseñanza vuelve a los maestros con las palabras:

«Si todos los demás guardan el domingo, yo también lo haré.»

En consecuencia, los miembros de la iglesia hacen excursiones los domingos, leen periódicos dominicales, y así sucesivamente, porque «todo el mundo» hace lo mismo. Por lo tanto, para que los miembros de la iglesia guarden el domingo, todos los trenes dominicales deben detenerse y todos los periódicos dominicales deben ser abolidos. Así, para satisfacer una demanda que ellos mismos han creado, y para contrarrestar argumentos que ellos mismos han inventado, los predicadores se ven obligados a elaborar leyes civiles y enmiendas constitucionales por las cuales todos serán obligados a guardar el domingo.

## **Adorando a un Dios Falso**

Pero el domingo es solo una falsificación del día de reposo del Señor. No tiene ninguna cualidad sagrada. No hay ninguna autoridad de Dios para su observancia

en absoluto como una institución sagrada de ningún tipo. Su única autoridad es la de Roma, pagana y papal. Y eso, simplemente, no es autoridad para el hombre que reconoce a Dios y la autoridad de su palabra.

Roma presenta el domingo como la señal de su autoridad, como la señal de que tiene poder para mandar a los hombres bajo pena de pecado por desobediencia. Así como el día de reposo del Señor es la señal del Dios verdadero, así el domingo es la señal de ese dios falso:

«...el hombre de pecado...» **(2 Tesalonicenses 2:3)**

«El cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios» **(2 Tesalonicenses 2:4)**

La única imagen e inscripción que lleva la institución dominical es la imagen e inscripción de Roma. Así como la observancia del día de reposo del Señor es un reconocimiento de la autoridad del Dios verdadero, así negarse a hacerlo, y elegir deliberadamente guardar el domingo en su lugar, es reconocer la autoridad de Roma en lugar de la autoridad de Dios, y es adorar a Roma en lugar de Dios. Porque:

«En vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres» **(Mateo 15:9)**

Y siempre que la gente de los Estados Unidos, o de cualquier otro país, ya sea por ley estatal o nacional, intenta obligar a los hombres a guardar el domingo, solo está intentando obligarlos a inclinarse ante la autoridad de Roma, solo está intentando obligarlos a adorar a la bestia.

Y cuando aquí se forme la unión de la religión y el Estado, y así se erija una imagen del Papado con el propósito expreso de obligar a los hombres a guardar el domingo, entonces los hombres serán obligados a adorar a la bestia y a su imagen.

A través de este canal maligno, y para impulsar esta obra inicua, Satanás desarrollará su poder y señales y prodigios mentirosos, y su engaño de iniquidad en aquellos que perecen, porque no recibieron el amor de la verdad para ser salvos.

Pero contra todo ello, el Mensaje del Tercer Ángel pronuncia la solemne advertencia de Dios:

«Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano,» **(Apocalipsis 14:9)**

«él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira» **(Apocalipsis 14:10)**

Y para salvar a los hombres de este terrible destino, presenta la verdad suprema de...

«...los mandamientos de Dios y la fe de Jesús» **(Apocalipsis 14:12)**

--

### **Notas**

<sup>15</sup> Apocalipsis 18:1.

<sup>16</sup> Isaías 59:4-8.